

LA PRIMERA MUJER PRESIDENTA DE CHILE

¿Qué explicó el triunfo de Michelle Bachelet en las
elecciones de 2005–2006?*

Mauricio Morales Quiroga

Universidad Diego Portales, Santiago, Chile

Resumen: Por primera vez Chile una mujer triunfó en las elecciones presidenciales. Sugerimos que la victoria de Michelle Bachelet se explicó, en primer lugar, por sus atributos personales. Los chilenos la evaluaron como la candidata más confiable y con mayor cercanía, valorando además sus condiciones como posible gobernante. En segundo lugar, se vio favorecida por un ambiente político y económico derivado de la reconocida gestión del ex presidente Ricardo Lagos. Un tema crucial que atraviesa todo el escrito corresponde a la solidaridad de género. Se sostiene que el apoyo de las mujeres fue determinante para el triunfo de Bachelet, cuestión que se corrobora tanto a nivel de encuestas en términos de intención de voto como de resultados electorales finales por comuna.

Según las perspectivas de género, las mujeres tienen más obstáculos y barreras de entrada a la actividad política que los hombres (Paxton y Kunovich 2003; Norris 2004). Por tanto, son las dificultades de acceso las que impiden un incremento en su participación en cargos públicos (Ai Camp 1996). Además, las mujeres conviven con otras restricciones asociadas, principalmente, a la obtención de recursos económicos y a la disposición del tiempo necesario para dedicarse a la política (Norris y Lovenduski 1995). A pesar de todos estos obstáculos, Chile se presenta como un caso excepcional. Michelle Bachelet Jeria accedió al cargo más importante del país: la presidencia de la república.¹

* Este artículo recibió financiamiento del Proyecto Fondecyt Número 1060479 (Evolución histórica y determinantes sociales, étnicos, culturales y coyunturales del comportamiento electoral de los chilenos, 1989–2005) y del Fondo Semilla Número 160325018, financiado por la Universidad Diego Portales. Agradezco a Patricio Navia, a los tres evaluadores anónimos de *Latin American Research Review* y, muy especialmente, a Teresa Pérez Cosgaya por los comentarios a la versiones preliminares del texto. Los errores y omisiones, no obstante, son de exclusiva responsabilidad del autor.

1. Bachelet se inscribe dentro de los casos excepcionales de América Latina. Junto a Violeta B. de Chamorro en Nicaragua y Mireya Elisa Moscoso en Panamá han sido las tres mujeres electas democráticamente como presidentas de sus respectivos países. Hay otros casos de mujeres en esta misma condición pero donde no ha existido un proceso electoral democrático. Argentina (María Estela Martínez), Bolivia (Lidia Gueiler Tejada), Ecuador (Rosalía Arteaga) y Haití (Ertha Pascal Trouillot) son cuatro ejemplos. También está el caso

vamente la discusión respecto a los alineamientos de la política chilena. Es decir, si son los partidos, coaliciones o tendencias (centro, izquierda o derecha) los que explican el comportamiento electoral de los ciudadanos. Si bien no existe evidencia contundente respecto a la primacía de alguna de ellas, sí podemos afirmar que la política chilena ha girado en torno a partidos con altos grados de institucionalización y capacidad de penetración territorial, y que estuvieron (y están) agrupados en los tradicionales tercios (Drake 1978; Gil 1969; Mainwaring y Scully 1995).

Luego del quiebre institucional de 1973, los partidos se realinearon en dos grandes coaliciones que surgieron al alero de la división política autoritarismo-democracia (Carey 2002; Ortega Frei 2003; Torcal y Mainwaring 2003; Valenzuela 1999). Prácticamente fueron los mismos partidos del período pre-1973 los que se reestrenaron con el retorno de la democracia. Así el sistema de partidos cuenta con más evidencia de continuidad que de cambio. Las excepciones, en términos de discontinuidad, fueron la UDI y el PPD, que agruparon a una élite que, en su mayoría, no participó del proceso político pre-1973 (Valenzuela 1995; Siavelis 1997).

Un aspecto de diseño institucional que se ha presentado como variable explicativa de la agrupación en coaliciones de los partidos es el sistema electoral binominal. Situado dentro de la familia de los proporcionales y con magnitud de distrito 2, este sistema castiga a todos aquellos partidos que intenten competir por fuera de las principales coaliciones o listas electorales (Navia 2005b). A esto se suman los efectos centrífugos del binominal: el margen absoluto de seguridad electoral es de un 33,3 por ciento periódico más un voto, por lo que cada candidato requiere asegurar sólo ese tercio de la votación ya sea con electores de izquierda o derecha. De esta forma, no habría incentivos para buscar al votante mediano (Magar, Roseblum y Samuels 1998).

LOS ATRIBUTOS DE BACHELET: EVALUANDO SU LLEGADA AL ELECTORADO

La elección de Bachelet obedece tanto a factores políticos como culturales. En este trabajo y coincidiendo con la postura de Ríos (2006a) enfatizamos en las variables de orden político. Si bien en Chile ha existido una especie de sentido liberalizador de las mujeres y que ha coincidido con un incremento de su participación en cargos públicos, el ritmo ha sido mucho más lento que en otros países de América Latina como Costa Rica, Argentina, Perú y México (Ríos 2006a, 31). De hecho, Chile ocupa el lugar trece en la región considerando el porcentaje de mujeres en el congreso, y está por debajo del promedio mundial y continental (Ríos 2006b, 11). El avance ha sido sustantivamente más rápido en la Cámara de Diputados que en el Senado. Así, el porcentaje de mujeres en la Cámara se ha incrementado del 5,8 por ciento para las elecciones de 1989 al 15 por ciento para las de 2005, mientras que en el Senado el cambio ha sido sólo del 2,6 al 5,3 por ciento

Kahn, Kim Fridkin

1994a "The Distorted Mirror: Press Coverage of Woman Candidates for Statewide Office". *The Journal of Politics* 56 (1): 154–173.

1994b "Does Gender Make a Difference? An Experimental Examination of Sex Stereotypes and Press Patterns in Statewide Campaigns". *American Journal of Political Science* 38 (1): 162–195.

1996 *The Political Consequences of Being a Woman: How Stereotypes Influence the Conduct and Consequences of Political Campaign*. New York: Columbia University Press.

King, Gary

1991 "Constituency Service and Incumbency Advantage". *British Journal of Political Science* 21 (1): 119–128.

Larrañaga, Osvaldo

2001 "Distribución de ingresos en Chile: 1958–2001". En *Documentos de Trabajo* 178: Chile: Departamento de Economía, Universidad de Chile.

López, Miguel Ángel

2004 "Conducta electoral y estratos económicos: el voto de los sectores populares en Chile". *Política* 43 (primavera): 285–298.

López, Miguel Ángel, y Mauricio Morales

2005 "La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos". *Política* 45 (primavera): 87–108.

Magar, Erica, Marc Roseblum y David Samuels

1998 "On the Absence of Centripetal Incentives in Double-Member Districts: The Case of Chile". *Comparative Political Studies* 31 (6): 714–739.

Mainwaring, Scott, y Timothy Scully

1995 *La construcción de instituciones democráticas*. Santiago: CIEPLAN.

Maza, Erika

1995 "Catolicismo, anticlericalismo y la extensión del sufragio a la mujer en Chile". *Estudios Públicos* 58 (otoño): 137–197.

Meller, Patricio

2000 "Pobreza y distribución del ingreso en Chile (década del 90)". *Documentos de Trabajo* 69, Serie Economía. Chile: Universidad de Chile, 1–31.

2006 "Consideraciones económicas en torno al gobierno del Presidente Lagos". En *El gobierno de Ricardo Lagos: La nueva vía chilena hacia el socialismo*, editado por Robert L. Funk. Santiago: Universidad Diego Portales, 89–102.

Nannestad, Peter, y Martin Paldman

1994 "The VP-Function: A Survey of the Literature on Vote and Popularity Functions after 25 Years". *Public Choice* 79 (3–4): 213–245.

Navia, Patricio

2005a "La elección presidencial de 1993: Una elección sin incertidumbre". En *Las elecciones presidenciales en la historia de Chile. 1920–2000*, editado por A. San Francisco y A. Soto, 435–462. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.

2005b "La transformación de votos en escaños: leyes electorales en Chile, 1833–2004". *Política y Gobierno* 12 (2): 233–276.

2006a "La aprobación presidencial en el gobierno de Lagos". En *El gobierno de Ricardo Lagos: La nueva vía chilena hacia el socialismo*, editado por Robert L. Funk, 13–34. Santiago: Universidad Diego Portales.

2006b "La elección presidencial de 2005 en Chile". *El Debate Político* 3 (4–5): 215–228.

Navia, Patricio, y José Miguel Cabezas

2005 "El efecto del sistema binominal en el número de candidatos y de partidos en las elecciones legislativa en Chile, 1989–2001." *Política* 45: 29–52.

Navia, Patricio, y José Miguel Sandoval

1998 "Las mujeres y las elecciones parlamentarias de 1993 en Chile". En *Género y cultura en América Latina: Cultura y participación política*, editado por María L. Tarrés, 243–260. México: El Colegio de México-UNESCO.

Niemi, Richard G., y Herbert F. Weisberg (eds.)

2001 *Controversies in Voting Behavior*. Washington, DC: CQ Press.